



> DESAFÍO NACIONALISTA La postura de Bruselas



El ministro José Manuel García-Margallo, ayer en Barcelona flanqueado por el conde de Godó, Jorge Fernández Díaz y Miquel Roca. / JORDI SOTERAS

Barroso cierra la puerta de la UE

Responde a la carta de Mas recordándole que Cataluña quedaría fuera de Europa

JAVIER G. GALLEGU / Bruselas
Corresponsal

El presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, respondió el pasado martes por carta al presidente autonómico de Cataluña, Artur Mas, asegurando en una breve misiva de apenas seis líneas que no corresponde al Ejecutivo comunitario dar una opinión sobre la consulta soberanista que el líder de CiU pretende llevar a cabo el próximo mes de noviembre.

El contenido de esta carta fue desvelado ayer por el portavoz comunitario, Olivier Bailly, en una rueda de prensa en la que aseguró que Barroso ha transmitido a Mas que «no es papel de la Comisión dar su opinión sobre acontecimientos políticos» que tienen lugar en los Estados miembros y reitera que esta cuestión es un asunto interno que debe resolver las autoridades españolas.

En inglés y con la corrección habitual del lenguaje institucional europeo, Barroso explica al *president* que «corresponde al debate nacional» la organización de un referéndum y sus implicaciones legales. En realidad no hay nada nuevo que no haya dicho ya el jefe del Ejecutivo comunitario sobre el pulso soberanista de Mas: Bruselas no va a evaluar las implicaciones concretas que tendría una eventual secesión de Cataluña hasta que un Estado miembro lo solicite formalmente, algo que no ha ocurrido ni en este caso ni en el de Escocia.

Las respuestas, de momento, son genéricas, aunque no dejan lugar a dudas. En esta carta, y en lo que respecta a las consecuencias sobre el derecho europeo, Barroso «se remite a las declaraciones que ya ha hecho», aseguró Bailly. Es decir, vuelve a recordar a Mas que Cataluña quedaría inmediatamente fuera de la UE desde el momento en que se independizara.

La Comisión recurre constantemente a una respuesta que dio en 2004 su ex presidente, Romano Prodi, en un debate parlamentario. Barroso se la ha hecho llegar en los mismos términos a varios

eurodiputados que en esta legislatura le han pedido su opinión sobre las consecuencias legales de este proceso. «Si una parte del territorio de un Estado miembro dejase de ser parte de ese Estado para convertirse en un nuevo Estado independiente, los Tratados ya no serían aplicables en dicho territorio», dice la respuesta.

«La UE se basa en los Tratados, aplicables únicamente a los Estados miembros que los han aprobado y ratificado», ha insistido reiteradamente la Comisión. El pasado 20 de noviembre, en una respuesta al eurodiputado de CiU Ramón Tremosa, Barroso recordó

que «un nuevo Estado independiente, por el hecho de alcanzar la independencia, pasaría a convertirse en un tercer país con respecto a la UE y los Tratados dejarían de ser aplicables en su territorio».

Esta contestación del presidente de la Comisión Europea tiene una importancia significativa porque se trata de la primera respuesta que ha recibido Mas a la carta que envió a distintos líderes europeos. Según fuentes comunitarias, esta respuesta podría servir de modelo en caso de que algún otro mandatario decida responder al presidente de Cataluña.

Rajoy dice que el 'president' ha caído en el «ridículo»

Madrid / Barcelona

Mariano Rajoy aseguró a puerta cerrada ante los miembros de la cúpula del PP que Artur Mas tiene perdida la batalla internacional a la vista de la reacción de algunos líderes europeos ante las cartas que les ha enviado el presidente catalán para exponerles sus planes independentistas. El presidente del Gobierno remachó su afirmación diciendo que Mas cae en el «ridículo» con esa actitud de buscar fuera aliados para su pulso soberanista. Asimismo, reiteró su mensaje de que no habrá consulta porque es inconstitucional y porque el Gobierno no puede autorizarla.

En este Comité Ejecutivo Nacional del PP tomó la palabra la presidenta del partido de Cataluña, Alicia Sánchez-Camacho. Primero para agradecer a Rajoy su posición firme y después para reclamarle que no vuelva a reunirse con Mas en secreto, como en otras ocasiones. «Que todo se haga con luz y taquígrafos porque los catalanes y los españoles no podemos permitir la amenaza permanente del chantaje y de la tergiversación de Mas en relación con la consulta de autodeterminación y de separación de España», explicó al salir.

En paralelo, el ministro de Exteriores, José Manuel García-Margallo, ofreció un discurso conciliador, pero firme, en una conferencia en Barcelona —en la que fue presentado por Miquel Roca—, donde acabó advirtiendo de que «en política, pedir lo imposible es altamente peligroso». «Nuestra Itaca final son los Estados Unidos de Europa», dijo. La alusión a la *Odisea*, a la que Mas recurre con frecuencia, le sirvió también para advertir de que «un mundo de Estados enanos estaría dominado por las multinacionales», informa Daniel G. Sastre.



Margallo dice que la cuestión catalana se resolverá «parlant»

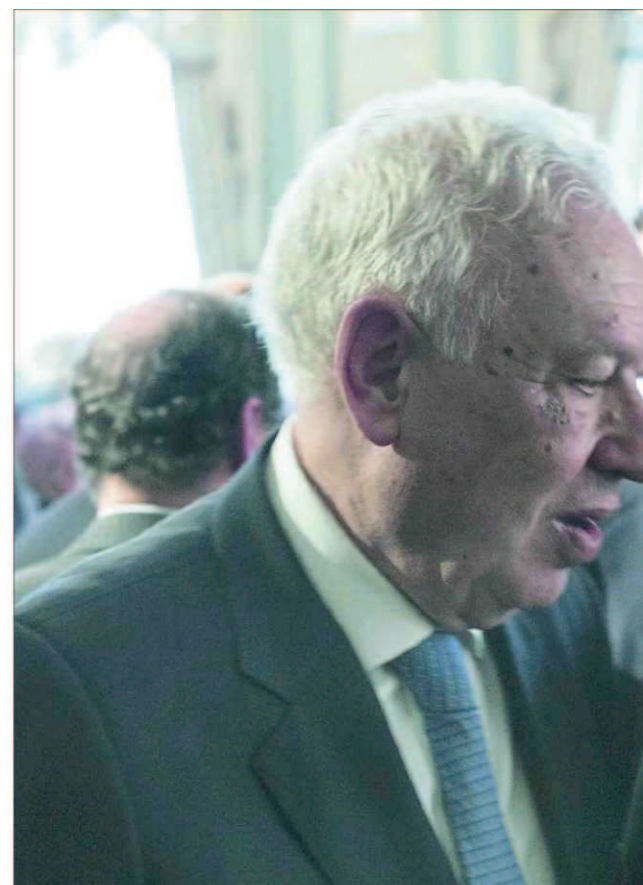
Advierte de que «pedir lo imposible es peligroso»

Marcos Pardeiro

BARCELONA- Decidido a intensificar su presencia en Cataluña en 2014, el Gobierno protagonizó ayer su primer desembarco en Barcelona. Lo hizo mediante el titular de Exteriores, José Manuel García-Margallo, que acudió acompañado del ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz. Primero entregaron las condecoraciones de Isabel la Católica y del Mérito Civil a seis empresarios y luego acudieron al foro Tribuna Barcelona, donde Margallo pronunció una conferencia con un mensaje clave: «Pedir lo imposible es altamente peligroso». El ministro de Asuntos Exteriores

y Cooperación se refirió así al proyecto independentista de Artur Mas, el cual centró el coloquio posterior a una conferencia que Margallo dedicó, en realidad, a reflexionar sobre los retos de la construcción europea. Acabada su intervención, el ministro tuvo que responder una veintena de preguntas, casi todas relacionadas con el desafío soberanista. «¿Cómo se halla salida a la cosa catalana?», preguntó uno. «Parlant» (hablando), respondió Margallo en catalán. En esta misma respuesta apeló al espíritu de la Transición y al pactismo que tradicionalmente ha caracterizado al movimiento catalanista. Antes, subrayó que el

presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, ha ofrecido «diálogo sin fecha de caducidad», eso sí, sin poner sobre la mesa el denominado derecho a decidir, puesto que la soberanía nacional no se negocia y también porque debe prevalecer el principio de integridad territorial, internacionalmente reconocido. «Podríamos enumerar hasta 2.000 naciones sin Estado, pero lo cierto es que la ONU sólo reconoce a 193. Si todas estas naciones tuvieran un Estado se produciría una implosión en la comunidad internacional», constató el titular de Exteriores. Margallo subrayó que no se plantea la hipótesis de una Cataluña independiente y recordó que la salida de España



sólo haría que ahuyentar a los inversores, además de generar dificultades como refinanciar una deuda mayor a 50.000

millones de euros. Durante el coloquio, el ministro respondió a Muriel Casals, la presidenta de Òmnium Cultural –organizadora



REPERCUSIÓN EN EUROPA

Margallo: «Fuera de la legalidad no se puede discutir nada»

M. J. C. BARCELONA

El ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel García-Margallo, aseguró ayer que sigue en pie la oferta de diálogo que Mariano Rajoy hizo al presidente catalán, Artur Mas, pero «el diálogo se debe hacer con respeto a la norma. Fuera de la legalidad no se puede discutir nada». Margallo pronunció una conferencia organizada por Barcelona Tribuna, pocos días des-

pués de que el presidente Mas enviara una carta a dirigentes mundiales para pedir su complicidad en el proceso independentista que lidera. El jefe de la diplomacia española dijo que Europa «no es una unión de afectos, es una unión que se basa en el respeto al Estado de derecho, a la ley como norma suprema» y que «solo los estados fuertes» sobrevivirán a la presión de las grandes multinacionales.